

Santiago, ocho de agosto de dos mil veintidós.

VISTO Y TENIENDO PRESENTE:

Primero: Que en este procedimiento ordinario sobre nulidad absoluta de contrato e indemnización de perjuicios seguido ante el Primer Juzgado de Letras de Vallenar bajo el Rol C-646-2016, caratulado “Barón con Torrealba” se ha ordenado dar cuenta de la admisibilidad de los recursos de casación en la forma y en el fondo deducidos por el demandante contra la sentencia dictada por la Corte de Apelaciones de Copiapó de fecha tres de marzo de dos mil veintidós, que rechazó el recurso de casación en la forma deducido por la misma parte y confirmó el fallo de primer grado de dieciséis de noviembre de dos mil veintiuno, que rechazó la demanda.

EN CUANTO AL RECURSO DE CASACIÓN EN LA FORMA:

Segundo: Que el recurrente esgrime, en primer término, como causal de nulidad formal aquella contemplada en el numeral 4° del artículo 768 del Código de Procedimiento Civil. Sostiene que la sentencia se extendió a puntos no sometidos a la decisión del tribunal, ya que los demandados no alegaron que la acción haya sido erróneamente entablada, sin embargo los jueces del fondo rechazan la demanda por no haberse demandado a todos los intervinientes del contrato.

En segundo término, reclama que la sentencia incurriría en el vicio previsto en el artículo 768 N°5 en relación con el artículo 170 números 4° y 5° del Código de Procedimiento Civil, al haber sido pronunciada con omisión de las consideraciones de hecho y de derecho que le sirven de fundamento, ya que solo confirmó el fallo en alzada, efectuando solo una análisis parcial de los puntos sometidos a su decisión y deduce una conclusión referente a la materia debatida sobre la facultad de enajenar inmuebles por parte de quien los vende y el análisis de la prueba rendida en autos.

Finaliza solicitando que se invalide la sentencia recurrida y se dicte una de reemplazo que acoja la demanda, con costas.

Tercero: Que, en cuanto a la primera causal denunciada, la revisión de los antecedentes del proceso permite constatar que el demandante impugnó el fallo de primer grado mediante la casación en la



forma y apelación, fundándose el primero de dichos recursos precisamente en la causal del numeral 4° del artículo 768 del código adjetivo. En dicha instancia, la Corte de Apelaciones de Copiapó rechazó el referido recurso y confirmó el fallo de primer grado. En contra de tal decisión, la demandada ha interpuesto recurso de casación en la forma invocando la misma causal que le sirvió de sustento al recurso anterior y esgrimiendo los mismos argumentos. Debe entenderse, en consecuencia, que el recurso de casación que se revisa impugna el pronunciamiento que desestimó el recurso de nulidad formal mencionado, pues con él se están cuestionando -aunque no se diga de manera expresa- los motivos en que se fundó tal decisión de rechazo, razón por la que no podrá ser acogido a tramitación.

En efecto, el artículo 63 N°1 letra a) del Código Orgánico de Tribunales dispone que las Cortes de Apelaciones conocerán en única instancia de los recursos de casación en la forma que se deduzcan en contra de las sentencias dictadas por los jueces de letras de su territorio jurisdiccional. La palabra “instancia”, en este caso, está tomada en el sentido de que el fallo que resuelve el correspondiente recurso de casación en la forma no es susceptible de ningún otro recurso ni puede ser revisado, de consiguiente, por ningún tribunal superior. (Mario Casarino Viterbo, Manual de Derecho Procesal Orgánico, Quinta Edición Actualizada, Tomo I, página 161).

Lo mismo ha resuelto esta Corte Suprema, desde hace ya largo tiempo, según se puede ver, por ejemplo, en fallos publicados en la Revista de Derecho y Jurisprudencia, Tomo 19, sección primera, página 102, y Tomo 39, sección primera, página 337.

Por otra parte, es menester expresar que el fallo de casación no puede ser impugnado a su vez mediante el recurso de casación en la forma, toda vez que, por su naturaleza, tampoco es de aquellas resoluciones mencionadas en el artículo 766 del Código de Procedimiento Civil.

Cuarto: Que en esta línea de razonamiento, no resulta admisible el recurso de casación en la forma –por la primera causal invocada- en cuanto se interpone contra el fallo de la Corte de Apelaciones que rechazó el recurso de casación formal deducido por el compareciente contra la sentencia del tribunal de primera instancia.



Quinto: Que respecto al segundo vicio invocado, cabe recordar que dicha causal del artículo 768 N°5 del Código de Procedimiento Civil, en relación con lo dispuesto en el artículo 170 N° 4 del mismo cuerpo normativo, concurre sólo cuando la sentencia carece de las consideraciones de hecho y derecho, que le sirven de fundamento. Lo que se exige a los juzgadores es explicitar las razones que justifican la decisión a la que arriban, de suerte tal que no basta, para la verificación de este vicio formal, con que las reflexiones se aparten de la tesis postulada por una de las partes o que el razonamiento judicial conduzca a un dictamen desfavorable para el impugnante.

Lo mismo ocurre respecto del N°5 del artículo 170 antes citado, puesto que, para que se configure la causal de casación en la forma invocada, es necesario que el fallo impugnado no enuncie las leyes o, en su defecto, los principios de equidad, con arreglo a los cuales se ha pronunciado el fallo.

Sexto: Que, contrariamente a lo que postula el recurrente, al examinar los antecedentes del proceso, es posible advertir que la sentencia cuestionada sí contiene las consideraciones en virtud de las cuales los jueces arribaron a la decisión de rechazar la demanda. En efecto, se aprecia que los juzgadores ponderaron toda la prueba rendida, haciendo suyos los motivos del fallo de primera instancia, para luego agregar fundamentos que confirman la decisión de rechazar la demanda. En virtud de lo anterior, se aprecia que el fallo impugnado sí satisface la exigencia de fundamentación y lo impugnado por el recurrente, más que la ausencia de consideraciones, apunta a una discrepancia con el razonamiento que condujo a una decisión que no fue favorable a sus intereses, constituyendo dicha crítica un cuestionamiento de carácter sustantivo y no uno que amerite la invalidación de lo resuelto, por motivos de orden únicamente formal.

Séptimo: Que, en cuanto a las leyes o principios de equidad, en virtud de los cuales se pronunció el fallo, cabe señalar que tanto el fallo del tribunal a quo como el recurrido, contienen las normas que sustentan la decisión adoptada, además, del análisis jurisprudencial que tuvieron en vista,



satisfaciéndose, de esa forma, la exigencia legal, que se estima infringida por el impugnante.

Por su parte, cabe recordar que, tal como lo ha resuelto esta Corte, los sentenciadores están dotados de la indiscutida libertad para fundar sus fallos en las normas de derecho que estimen procedentes. En consecuencia, el desacuerdo entre las partes y los falladores en lo referente a las citas legales, no hace que la sentencia adolezca del vicio contenido en el N°5 del artículo 768 del Código de Procedimiento Civil, en relación con el artículo 170 del mismo cuerpo legal. (C. Suprema, 7 de abril de 1981, R. t.78, sec.1ª, pag. 29).

EN CUANTO AL RECURSO DE CASACIÓN EN EL FONDO:

Octavo: Que el recurrente funda su arbitrio de nulidad sustancial expresando que la sentencia infringe los artículos 1683, 2981, 2078 y 2305 del Código Civil. Explica que los jueces del fondo rechazaron la demanda por no haberse demandado a todos quienes suscribieron los contratos, a pesar que el artículo 1683 del Código de Bello faculta al juez a declarar de oficio la nulidad absoluta del acto, de modo que no es cierto que deban comparecer todas las partes que celebraron el contrato, bastando que lo pida cualquiera persona que tenga interés en ello. Agrega que el fallo impugnado ha transgredido los artículos 2078, 2081 y 2305 del mismo cuerpo legal citado, ya que de acuerdo a dichos preceptos, las acciones interpuestas pueden ser ejercidas contra uno de las partes que suscribieron el contrato de compraventa, al ser aplicables las normas relativas a las sociedades, conforme a las cuales cuando no se ha designado a un administrador cada socio tiene plenas facultades de administración para ejercer las acciones respectivas, el no entenderlo así por los sentenciadores e imponer la exigencia de que comparezcan todos y cada uno de los herederos, implica violar las normas citadas. Agrega que el demandado pudo y debió recurrir al artículo 21 del Código de Procedimiento Civil, exigiendo la comparecencia de los demás interesados.

Finaliza solicitando que se acoja el recurso, se anule la sentencia y se dicte una de reemplazo que acoja la demanda.



Noveno: Que el artículo 772 N°1 del Código de Procedimiento Civil sujeta el recurso de casación en el fondo a un requisito indispensable para su admisibilidad, como es que el escrito en que se interpone “exprese”, es decir, explicita en qué consiste y cómo se ha producido el o los errores, siempre que estos sean “de derecho”.

Décimo: Que versando el conflicto sobre una demanda de nulidad absoluta de contrato de compraventa y de indemnización de perjuicios derivada de la responsabilidad extracontractual en que habrían incurrido los demandados, la exigencia consignada en el motivo anterior obligaba al impugnante a denunciar la transgresión de aquellos preceptos que, al ser aplicados, sirven para resolver la cuestión controvertida. Sin embargo, el recurrente omite extender la infracción a los artículos 1681 y 1682 del Código Civil, pues dichos preceptos consagran precisamente la sanción de ineficacia que se pretende y así también los artículos 2314 y 2329 del mismo cuerpo normativo que consagran el estatuto de responsabilidad civil que se invoca, los que necesariamente deben ser aplicados en el fallo de reemplazo que se dicte en el evento de admitirse este arbitrio. Y al no hacerlo genera un vacío que la Corte no puede subsanar, dado el carácter de derecho estricto que reviste el recurso de nulidad intentado.

Por estas consideraciones y de conformidad, además, con lo dispuesto en los artículos 781 y 782 del Código de Procedimiento Civil, se declaran **inadmisibles** los recursos de casación en la forma y en el fondo interpuestos por el abogado Rodrigo Arzola Helo, en representación del demandante, contra la sentencia de tres de marzo de dos mil veintidós dictada por la Corte de Apelaciones de Copiapó.

Acordada con el voto en contra de la ministra señora Repetto quien, luego de un nuevo estudio de la materia, en relación a posibles criterios sustentados por la disidente en fallos anteriores, estuvo por traer en relación el recurso de casación en la forma respecto de la causal contenida en el N° 4 del artículo 768 del Código de Procedimiento Civil, teniendo para ello en consideración los siguientes argumentos:

I.- Que del examen del recurso se advierte, que la resolución impugnada es la sentencia definitiva dictada por la Corte de Apelaciones, conociendo del recurso de apelación deducido por la parte demandante, en



contra del fallo de segunda instancia.

II.- Que en consecuencia no se ha recurrido de casación en la forma respecto de la sentencia dictada por esa misma Corte que rechazó el recurso de casación formal.

III.- Que, de existir el vicio de ultra petita alegado, al rechazarse en la sentencia definitiva ese motivo, la Corte de Apelaciones habría hecho suyo el mismo vicio alegado respecto de la sentencia de primer grado.

IV.- Que en esas condiciones no existe a juicio de esta disidente obstáculo procesal alguno para que se recurra por idéntica causal en contra del fallo de segunda instancia, no produciéndose entonces la situación conocida como “casación sobre casación”, porque la inadmisibilidad a que alude esa expresión radica básicamente en que una sentencia que resuelve un recurso de casación, tiene una naturaleza sui generis, no asimilable a una sentencia definitiva o interlocutoria de aquellas que posibilitan su impugnación por esos recursos de nulidad procesal.

V.- Que, por otra parte, el artículo 63 N°1 letra a) del Código Orgánico de Tribunales, cuando dispone que las Cortes de Apelaciones conocerán en única instancia sobre los recursos de casación en la forma, que se interpongan en contra de las sentencias dictadas por los jueces de letras o por uno de sus ministros, y de las sentencias definitivas de primera instancia dictadas por jueces árbitros, está señalando que las sentencias dictadas resolviendo esos recursos, no son susceptibles de recurso de apelación, pero, no puede considerarse una limitación a la interposición de un recurso de casación en la forma, respecto de un fallo que no está resolviendo propiamente el recurso de casación sino que la apelación de una sentencia definitiva, respecto del cual se le atribuye mantener el mismo vicio que contenía el fallo de primer grado.

Regístrese y devuélvase, vía interconexión.

Rol N° 9524-2022.-

Pronunciado por la Primera Sala de la Corte Suprema por los Ministros Sr. Guillermo Silva G., Sr. Arturo Prado P., Sr. Mauricio Silva C., Sra. María Angélica Repetto G. y Abogado Integrante Sr. Eduardo Morales R.



No firman el Ministro Sr. Silva y el Abogado Integrante Sr. Morales, no obstante haber concurrido ambos a la vista del recurso y acuerdo del fallo, por estar con feriado legal el primero y ausente el segundo.



null

En Santiago, a ocho de agosto de dos mil veintidós, se incluyó en el Estado Diario la resolución precedente.

